

EL ECO DE LA MONTAÑA.

SEMANARIO CATÓLICO.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico, Portal Llano, 39.

Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

No se devuelven los originales que se nos remitan para su publicación.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.

NÚMERO ATRASADO 20.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Pesetas

En Cáceres, el trimestre..... 1 60
Fuera, el idem..... 1 70

PAGO ADELANTADO.

I. Giraud, Dentista.

Plaza de la Constitución, 3.

M.^a de Plasencia

CAMISERO

CORTES 22, CÁCERES

¡ALTO!

No lo hacemos por miedo de caer en la campaña; ni detenidos por influjos bastardos, que jamás reconocimos; lo hacemos ante la luz que de sí dan documentos recientemente publicados y particulares noticias que, habidas por nosotros, nos han puesto sobre la pista de algo á que no estamos dispuestos á coadyuvar, parta de donde parta.

Aún no hemos recibido contestación á nuestro artículo *Hay que hablar claro*; aún *La Campana de la Vela* oculta cuidadosamente los fines de su campaña; aún las *Teresas de Jesús* no han querido ser explícitas con quienes les prestaron todo su apoyo desde el día primero en que se dió en Granada el tan simpático grito: *¡Con el Papa!*

Pero si el colega granadino se contenta con generalidades, que nadie puede rechazar por lo mismo que nada concretan, pero que también por ésto á nadie satisfacen, no ha faltado quien, tirando de la manta, ha puesto los puntos sobre las *ies* con tanta oportunidad como mala fortuna para *La Campana de la Vela*.

Y vean ustedes lo que son las cosas: aquella misma *Teresa de Jesús*, que redactó de buena fé y con la mejor intención del mundo la *Carta Abierta* á Necedal, esa misma es la que, arrepentida de su corazonada, ha llamado á las puertas del integrismo llevando consigo la notable declaración de que nada tiene de común ella con esas otras *Terasas* que á contar de la primera *Carta* vienen auto-

rizando los escritos del periódico andaluz.

Mal le ha salido por tanto á *La Campana* el doble juego en que, por lo visto, se hallaba entretenida; pues no es lo peor, según entendemos nosotros, lo de la suplantación del pseudónimo *Teresa de Jesús*, sino la luz que arroja semejante audacia sobre el objeto de nuestros temores.

Porque la verdad es que ya todos podemos explicarnos el rumbo peligroso en demasia que ha venido dando *La Campana* á la discusión con los integristas; ya nos explicamos la carta del Sr. Ortí y Lara, las simpatías mal disimuladas de este señor por la nueva bandera y otras cuantas cosillas, de que tal vez esté más enterado que nosotros *El Diario Catalán*, órgano del Sr. Comillas.

Sí; con la usurpación del pseudónimo se comprende perfectamente todo eso, como se comprende de igual modo que en la primera *Carta Abierta* se afirmara que *casi absolutamente todos los intereses de Jesucristo, Señor nuestro, están literalmente aplastados por la política masónica extra-pura*, y, no obstante se haya tenido á honor grande el título de *Ortilarista* con que se pavonea *Teresa de Jesús* en *Las tergiversaciones del Sr. Necedal y Romea*, precisamente cuando nadie ignora que el Sr. Ortí Lara ha reconocido las instituciones sobre que se asienta aquella *política masónica extra-pura*.

Bien está y ya puede seguir *La Campana de la Vela* haciendo el juego á los reconocementeros; nosotros lo único que sentimos es el apoyo poco ó mucho que hasta aquí le hemos prestado, creyendo prestársele al autor de la primera *Carta*; de aquella en que se pedía, no la consagración de la política mestiza, sino la bendición del Papa para un programa íntegramente católico: nosotros estamos persuadidos de que la política de Pidal, Comillas y Polavieja no es la política del Papa; nosotros pretendíamos *unión de católicos, no unión de liberales*; queríamos que éstos vinieran á nosotros, no ir nosotros á ellos.

Eso queríamos, eso pretendíamos y eso era nuestro sueño; nos

adherimos á *Teresa de Jesús*, porque creímos que eran iguales sus aspiraciones: pero ya que vemos claro, ya que sabemos adónde vá y de dónde viene la campaña de *esos católicos granadinos*, no solo nos licenciamos de sus filas, sino que damos la voz de alerta á cuantos buenos católicos les miran aún con simpatía.

ALIUNDRI.

VARIEDADES

ZORRILLA.

¡Parece que fué ayer y, sin embargo hace ya cinco años que el eximio autor de *Don Juan Tenorio* paga tributo á la muerte!

¿Quién hay en España que no haya oído hablar de Zorrilla? ¿Quién, preciándose de amar nuestras verdaderas glorias literarias, no se ha regocijado con la lectura de algunas de sus muchas composiciones, todas sentidas y tiernísimas?

Poeta de fecundidad admirable, bardo legendario, cantor de tradiciones gloriosas, fué el ídolo de la juventud de su época y será considerado siempre como el más genuino y autorizado representante del hermoso romanticismo español.

Desaliñado, incorrecto, menospreciador de la forma como la mayoría de los románticos, dotado de exuberante fantasía que ha sabido conservar siempre fresca y lozana, ha sido el poeta más inspirado y popular de este siglo.

Su poesía no tiene el filosofismo zumbón y maleante de Campoamor ni la severidad y grandeza de Núñez de Arce; pero es más dulce y espontánea que la de ambos.

Nadie sabe mejor que él llegar al alma. Nadie ha escrito estrofas tan tiernas y sentidas como las suyas. Ninguno ha hecho latir de amor tantos corazones ni ha sabido interpretar la tradición de manera tan magistral y tan hermosa.

No seguía los derroteros de la literatura moderna que muy bien podría llamarse en esta época de naturalismo artístico literatura de hospitales, pues hoy antes de escribir un drama se leen los estudios anatómicos de Lombroso, y así sale ello.

Si una mujer tiene quince años, ojos azules de mirada triste y sonrisa melancólica, es para los románticos mártir que sufre los tormentos de algún amor imposible, y para los realistas un sér vicioso devorado por la lujuria. Una y otra escuela tienen adoradores fervientes y detractores sistemáticos. Zorrilla perteneció á la primera y logró entusiasmar á la juventud, enamorada

del plasticismo purísimo del vate vallsolletano.

Sus versos respiran ambiente y gallardía. Sabe vestirlos con un ropaje brillante y deslumbrador y á veces nos ofuscan con las esplendideces de sus galas; más es forzoso confesar que sus composiciones postreras no responden á su fama. Son llamaradas de un fuego que se extingue y revelan un poeta senil y gastado. Pero á quien ha escrito cosas tan hermosas como el magnífico poema *¡Granada mía!* y los *Cantos del Trovador* hay que reconocerle siempre como una de las figuras más grandiosas de nuestro moderno Parnaso.

Encontrábame en Madrid hace pocos años, y yo que sólo conocía al vate por sus obras, ardía en deseos de verle y hablarle. Para lograr mi intento le escribí remitiéndole la composición que á continuación verán mis lectores, y, solicitando que me concediese autorización para visitarle. Dos horas después recibí contestación en sentido afirmativo y, entonces tuve el placer de estrechar la mano del gran poeta y conocerle personalmente. Digo esto con cierta especie de noble orgullo y, al mismo tiempo, con honda pena y profundo dolor, recordando que ya no existe aquel viejecito amable y locuaz, ingenuo como un niño, delicado como una sensitiva y soñador como adolescente.

Aquel día estaba muy triste; acababan de enterrar al infortunado vate Acacio Cáceres y con los ojos arrasados de lagrimas, me confesó que había perdido á uno de sus amigos más queridos. ¡Daba lástima ver á Zorrilla, al gran Zorrilla llorando como un niño la muerte de otro poeta!

Su aspecto no tenía nada de majestuoso ni imponente; era un viejecito delgado, pálido, de constitución enfermiza, con ojos vivos de dulce y franca mirada, y continente por extremo simpático.

Poeta caballeresco y trovador amante de su religión y de su patria, merecía de todos una oración y una lágrima.

¡Descanse en paz!

FIEBRES.

Al eminente poeta D. José Zorrilla.

Aquí sobre estas ruinas altiva se desata
Con impetu salvaje la hirviente catarata,
Golpeando en su carrera con rabia y con pasión.

Columnas de granito, informes paredones
Y calcinadas piedras de negros torreones
Que son ciclópeos restos de la feudal mansión.

Aunque al derruido alcazar rodean gigantes rocas,
Las olas que se agolpan voceando como locas
Su enorme mole saltan con fuerza de titán,
Y salvan cuanto sirve de dique á su camino,
Con el violento empuje de denso torbellino,
Con el rugido ronco de abrasador volcán.

¡Atruenas el espacio con tu armonía salvaje,
Tus cantos no son cantos, son gritos de coraje
Que flotan y se pierden allá en la inmensidad.
El vértigo te arrastra con férvido alboroto;

Te dá el huracán alas, y ruido el terremoto
Y sus terribles truenos la ráuda tempestad.
Arrastras cuanto tocas con tu crespon de
Mas no te engrias por eso, soberbia catarata,
Pues llevo yo en el alma más fuerza, mucha
Si el fuego en que me inflamo cayera de repente
Sobre esas ondas que alzan cólericas la frente
¡Las llamas de mi pecho te abrasarían quizás!
Yo soy un barlo triste; yo soy un vate
Un poeta sin ventura de corazón amante
Que tiende al infinito con ansiedad febril.
Pesares sólo canta mi pobre lira rota,
El cáliz del sarcasmo apuro gota á gota
Y de dolores hondos conozco historias mil.
¡Yo te odio, mundo infame! ¡Yo te odio,
Yo busco algo más noble que tu realismo frío;
Yo quiero algo más grande; yo siento más
Tú el corazón disecas con rígido escalpelo,
Estudias la materia, te arrastras por el suelo
Y vives de las sombras envuelto en el capúz.
Yo vivo de recuerdos, de poéticos dolores,
De dulces arrebatos, de plácidos amores,
De anhelos infinitos, de luces y arrebol.
Me encantan los suspiros del aura enamorada,
Del fenix moribundo la música acordada
Y los cabellos rubios del luminoso sol.
Adoro de la aurora las mágicas cortinas,
Los pájaros arpados de plumas peregrinas,
Del mar la hostia sagrada, del cielo el pabe-
Y paso dulcemente las tardes de verano ¡llón;
Mirando el blanco oleaje del bullidor oceano
Detrás de las pintadas vidrieras del balcón.
Alguna vez cansado, febril y soñoliento...
Pasar veo ante mis ojos con ráudo movi-
Imágenes hermosas brindándome placer;
Y miro sobre un trono cercado de esplendores
Que bajan de los cielos, vertiendo luz y flores,
Bellísimos fantasmas, fantasmas de mujer.
Del trono ocupa el medio castísima matrona
Que trae en sus naves; manos del genio la
Para ceñir con ella la sien de un trovador;
Y, aunque tocarla añelo... ¡tan alta está la
Acércate, Zorrilla, acércate poeta, ¡metal
¡Que sólo tú mereces! ¡un rico galardón!
Tú entiendes lo que dicen los tiernos rui-
Tú entiendes el idioma del céfiro y las flores,
Del gótico castillo la vieja tradición;
Y, bardo solitario sin penas ni pesares,
Sollozos y suspiros dulcíssimos cantares
Que hablan sabien al alma y hablar al corazón.
Del valle las palomas te prestan sus arrullos;
Las flores su belleza, las fuentes sus mur-
El aura sus arpegios, Granada el cielo azul;
La noche sus misterios, sus sombras y rumo-
Las ruínas su poesía, la luna sus vapores,
Aroma el Paraíso y un angel su laúd.
Atmósferas de fuego te presta el suelo in-
Suponga y su grandeza el insondable Oceano;
El Niágara rugidos, América su sol;
El Támesis sus brumas, las nubes sus cam-
Toledos sus recuerdos, Golconda sus diamantes
Sus tintas la albórada y el iris su arrebol.
Aun era yo muy niño; mi pecho aun no sen-
Anhelos ni inquietudes, amores ni falsas ¡tia
Y, escuchando tus versos, me hartaba de llorar.
Más tarde, adolescente de amor arrebatado
Y el alma de fé llena, corrí desatentado
Buscando esas mujeres que sabes tú pintar.
¿En dónde has visto el mundo que copias
¿Quién te inspiró, Zorrilla? ¿quién dió á tu
Dulcíssimos acordes henchidos de pasión?
Yo creo que eres un ángel que en hombre has
Yo creo que eres un ángel que vive desterra-
Llorando los placeres de la celeste Sión.
El mundo que tú pintas; el mundo de tu
No se acomoda al gusto del siglo indiferente,
Positivista neto, prosáico y material;
Tu mundo es el del vate; tu mundo el del ar-
Y en él nunca penetran el frío naturalista
Ni el torpe libertino que vive sin ideal.
Yo ví, poeta, en tus versos un alma apasio-
Oí lánguidos arrullos de tórtola apenada,
Sollozos y suspiros cargados de ansiedad;
Y, ardiendo de delirio, de fiebre y arrebató,
Mientras leía tus trovos cruzar soñé insensato
De la región etérea la vasta inmensidad.
Ví, silfides y ondinas con talle de palmera,
Ardientes odalisas de negra cabellera
Hermosas como el sueño primero del amor;
Y rubias ideales de frente immaculada,
De labios purpurinos, de boca de granada
Y azul pupila inquieta bañada de dolor.
Bellezas estatuarías con rasgos celestiales,
Bellezas voluptuosas, mujeres orientales
Sentadas muellemente ví en torno del Sultán.
Ví damas castellanas ciñendo áureas coronas,
Ví castas virgencitas, altivas amazonas
Y esas huriés que Mahoma nos pinta en el

Vígnomos luminosos, princesas encantadas;
Ví negras mariposas, luciérnagas doradas
Y en nubes ambarinas los genios cabalgar
Ví lágrimas ardientes; ví tristes cementerios,
Y sombras, y penumbras, y luces, y misterios,
Y trasgos y gigantes de tétrico mirar.
Ví góticas ojivas, severas catedrales,
Moriscos ajimeces, palacios de cristales
Y náyades bordando con hilos de tisú.
Ví verdes miradores, desiertos y palmeras,
Y endriagos formidables, y brujas y hechiceras,
Y pájaros azules y bosques de bambú.
Ví en ronda luminosa cruzar ante mi vista
Bellísimos insectos de rosa y amatista
Que ciegan y deslumbran al irlos á mirar.
Flotando en los pantanos ví llamas azuladas,
Y horribles esqueletos de manos descarnadas
Con sus nudosos dedos los vidrios golpear.
Sus formas angulosas cubiertas con sudarios,
Sus ojos sin pupila, sus cantos funerarios.
Llenaron á mi mente de insólito pavor;
Mis piernas vacilaron, perdieron su entereza,
Crispáronse sus nervios, sentí arder la cabeza
Y el vértigo del miedo mi espíritu invadió.
Ví espléndidas auroras; ví nubes de zafiro
Brillante cortinaje de púrpura de Tiro,
Doseles de esmeralda y alfombras de rubí.
Ví harenas y serrillos, eunucos y sultanas,
Arenas abrasadas, errantes caravanas
Y silfos que volaban en carros de marfil.
Zorrilla, yo te adoro: Zorrilla, yo te ad-
Yo soy un pobre vate que por el mundo giro,
Un bardo infortunado, un poeta soñador;
Y, al oír de tus canciones la música argentina,
Siento en mi frente el beso de ráfaga divina,
Y el alma se conmueve y llora de ilusión.
Allá en la antigua Roma, en Roma la pa-
La multitud avara de hirviente sangre hu-
Del Circo en los escaños medroso contemplé;
Y ví á los gladiadores luchando en las arenas,
Mientras que fieros leones tendidas las me-
Rugientes galopaban por todo el redondel.
Cantar oí la torpeza del hijo de Tarquino.
Cantar oí la venganza de Sexto Colatino,
De Escévola proezas, de Galba la traición;
Postráme ante el Vesubio, bailé en las satur-
Y me dormí escuchando los versos celestiales
De Horacio y de Virgilio, de Tibulo y Nasón.
Cantar oí alabanzas del inclito Trajano;
Cantar oí maravillas del régio Vaticano,
Del alto Capitolio que Manlio defendió.
Cantar oí de Numancia la indómita fiereza
De Annibal el arrojó, de Augusto la grandeza,
Las luchas de Sertorio que á Roma intimidó.
Cantar oí la lujuria de impura Mesalina;
Llorar oí á la Cava, la virgen peregrina
Que el torpe Don Rodrigo no supo respetar;
Cantar oí la perfidia del Conde enfurecido
Que, padre cariñoso y siervo fementido,
Las puertas del Estrecho abrió al hijo de
Miré al terrible Atila llegar al Vaticano
Y el rayo de la guerra tembló ante aquel an-
Jerarca de la Iglesia, de Pedro sucesor,
Y estuve en los festines de Lúculo y Vitelio
Y estuve en los banquetes del bárbaro de
Y ví el Anfiteatro y el Foro y el Panteón.
Yo nunca fui á Roma, ni visité sus ruinas,
Ni ví en azules lagos á náyades y ondinas
Ni del florido Oriente el suelo recorrer;
Mas ¿quién al leer tus versos, dulcísimo Zo-
Y al escuchar tus trovos de todo es maravilla
No piensa ver las cosas que tú cuentas allí?
De tu armoniosa lira los cantos argentinos
Mi espíritu llenaron de mundos peregrinos,
De mundos ideales, de mundos de ilusión;
Y ciego de arrebató, paseando solitario
Por los oscuros claustros de antiguo semina-
El brillo de tu gloria mis ojos ofuscó.
¡Qué tiempo aquel tan bello! Todo al placer
El sol de la esperanza sobre mi faz brillaba
Y el aura del deleite besóme veces mil;
Alegre adolescente corría entre gayas flores,
Bebía el néctar divino de poéticos amores
Y un ruisenior cantaba de mi alma en el pensil.
Soñé, Zorrilla ilustre, seguirte en ráudo
Soñé tener un nombre; soñé llegar al cielo;
Subir te ví cual águila y quise ser coniar;
Entonces era poeta; entonces era artista,
Y en medio de esos sueños flotaba ante mi
Una mujer hermosa muriéndose de amor.
¡Una mujer! Por ella del entusiasmo el fuego
Sentí arder en mi pecho; por ella corrí ciego,
Queriendo de la gloria entrar en la mansión;
Ella encendió en mi frente la luz del pensa-
Ella vertió en mi alma calor y sentimiento
Y efuvios de ternura vertió en mi corazón.
Perdóname, Zorrilla; perdóname poeta;
Yo soy un cantor triste; un joven de alma in-
Un ser lleno de fuego que siente como tú.
Bien sé que nos separan distancias infinitas;
Tú sólo eres el vate; tus versos margaritas,
Y mis sencillas trovos gusanos son de luz.

No quiero los honores; no quiero la riqueza;
No quiero esas montañas de efímera grandeza
Sarcófagos suntuosos de inmensa vanidad;
Me basta un nombre oscuro y un arpa melo-
Una casita blanca y una mujer hermosa
Que endulce mis pesares y temple mi ansiedad.
VALERIANO BARRERO AMADOR.

A HIPÓCRATES.

EPÍSTOLA.

¿Qué es la vida? una ilusión
Que se apaga como el viento

Mi querido amigo: Permítame usted que, al coger hoy la pluma para contestar á su galante carta *A un Misa-Cantano*, empiece la mía citando los dos primeros versos de la *quintilla*, con que nuestro común amigo Regidor pretendió retratar la miseria y caducidad de esta vida: lo hago para poder contrarrestar en parte aquellos otros dos versos que á modo de tema colocó usted en su hermoso trabajo:

«Más valor se necesita
Que para matar á un hombre.»

¡No tanto, mi querido Hipócrates! ¡No tanto! Ciertó que la sociedad de hoy no es salón de recreo para el sacerdote, ni el ministerio sacerdotal importa tantas facilidades como el jugar unas carambolas; pero tampoco hemos de pintar la situación del cura tan embarazada como la de un insecto en las mañosas redes de una araña, no, señor; por la misericordia de Dios aún es de hombres el ser sacerdote, y claro está que al hablar yo así, sólo quiero significar á usted lo compatible que es el ministerio sacerdotal con las fuerzas ordinarias de la naturaleza humana apoyadas en las gracias sobrenaturales del cielo.

Somos los *púrios* del mundo, somos el *ludibrio* de las gentes, somos el *blanco* de las burlas, el *objeto* de las risas, la *befa* y el *escarnio* de todos, es verdad; pero los sacerdotes, amigo mío, tenemos á nuestro favor como broquel impenetrable dos consideraciones que usted no debe perder jamás de vista: una es la que ya expresa mi amigo y compañero Regidor, al definir como define la vida:

¿Qué es la vida? una ilusión
Que se apaga como el viento...

Una ilusión, esto es, nada; si acaso una sombra; algo así como una imagen que se forja la fantasía, expresión más ó menos completa de otro mundo para el cual hemos nacido y al cual debe conducirnos, mediante la fé y el empleo racional de nuestras facultades anímicas; y cosa de tal jaez que, cuando menos pensamos en ella, viene á concluir y espirar no de otra suerte que espira el viento entre la hojarasca de la vecina umbría ¿cree usted que es difícil de afrontar con todas sus consecuencias? veinte, treinta ó cuarenta años *ad summum*, de fatigas, trabajos y persecuciones ¿entiende usted que sean mácho en comparación con aquella eternidad de bienes inalienables, laureles inmarcesibles y goces imperecederos, con que Dios convida á cuantos por El trabajan y luchan aquí en el mundo.

Pero hay más, y entro de lleno en la otra consideración á usted indicada: el sacerdote que, llamado por Dios á continuar su obra redentora, entra en lid contra su triple enemigo mundo, demonio y carne, no está sólo en la lucha; antes bien él cuenta con una ayuda incontestable, con un auxiliar invencible, el mismo Dios; el mismo Dios que ja-

más le abandona, el mismo Dios que continuamente le asiste con su gracia, el mismo Dios que le tiene asegurado el triunfo; este Dios que *non est sicut homo ut mentalur nec ut filius hominis ut mutetur*, este Dios, digo, le ha prometido el triunfo siempre que luche con constancia; y yo ahora me atrevo á interrogar nuevamente á usted: ¿Cree usted que es obra de titanes atreverse á luchar cuando se está seguro de la victoria?

Me dirá usted quizás que es soberbia arrogancia suponer que en todas las posibles contingencias de mi vida, yo he de ser fiel á las gracias del Señor; pero confíese que tal es mi propósito hoy por hoy, y con semejante propósito no es difícil ver de color de rosa toda una eternidad; sé que la vida es muy breve, que no importan mucho sus privaciones, que debo el alma á Dios, que la Iglesia me ayuda con sus oraciones, que Cristo me abona con su divina sangre, con sus merecimientos, con sus gracias, y, francamente no me cabe en la cabeza que con semejantes auxiliadores pueda sucumbir.

¿Es arrogancia ésto? De todos modos será una arrogancia justificada, por basarse en la fuerza incontrastable de Aquel en cuyas Manos están la vida y la muerte, la felicidad y la desgracia: yo bien me sé aquello de *qui se existimat stare, videat ne cadat*, pero ya me sé también en dónde se halla el arsenal que me ha de defender de la caída.

¿Caeré á pesar de todo? ¿Y quién puede leer en el fondo sin fondo de un porvenir incierto? Pero como quiera que ello sea, si cayere (*quod Deus avertat*), no podrá con ello demostrarse otra cosa más que soy un cobarde y flojo combatiente, pero de ninguna manera que la empresa sea superior á los medios que para vencer he tenido; razón por la cual jamás puede repetirse con fundamento que para *cantar Misa*.

«Más valor se necesita
Que para matar un hombre.»

Pero bien veo, amigo Hipócrates, que mi labor es la de llover sobre mojado; usted se tiene olvidadas, de puro sabidas, todas estas verdades que yo acabo de apuntar, y de mi simplicidad reirá usted á buen seguro; sin embargo de alguna manera había yo de contestar á usted; en dar escuetamente las gracias por la atención de dedicarme una carta en el día de primera Misa, poco tiempo y poco papel se emplean; había que decir algo, había que llenar algunas cuartillas, y pues esto era necesario, ahí tiene usted escrito lo que mi razón me ha sugerido en apoyo de aquel lema, impreso en mis tarjetas de invitación.

Este día es el más grande y el más bello de mi vida. No lo olvidaré jamás. Así dije en aquel papel y así repito en éste con gran contentamiento de mi espíritu; para seguir repitiéndolo siempre, cuento con las oraciones de todos y muy principalmente con las de aquellos que, como usted, me distinguen con su amistad.

Que seguirá favoreciéndome con ella y no se olvidará del *Misa-Cantano* es lo que espera confiadamente su afectísimo tocayo, s. s. y cap.

BRUNO JENARO CONGREGADO.

RECORTES

A *El Heraldo de Madrid* le pone de mal humor eso de variar el nombre á ciertas unidades del ejército, que recuerdan ciudades ó departamentos antillanos.

Y tiene razón *El Heraldo*. Porque, mientras tengamos á la vista esos recuerdos, siempre podremos decir

que algo nos queda de nuestro antiguo poderío colonial; en tanto que si los tales recuerdos desaparecen, entonces podrán decirnos que de nuestras colonia nada ha quedado.

¡Ni memoria siquiera!

Pero á mí el que me ha hecho la mar de gracia, ha sido *El Tiempo*, cuando, encarándose días atrás con Canalejas y su política, llamó á D. José *veleidoso*.

Esto me recuerda una anecdota, que voy á referir á mis lectores:

Cuando el célebre bandolero José María se propuso ser *Roy de Sierra Morena y tener la exclusiva* en el oficio, como hoy suele decirse, cuentan las crónicas que, avistándose con el *Barberillo*, otra buena pieza de aquellas serranías, le intimó á que, abandonando peligrosas aventuras, se retirara á buen vivir; y como el *Barberillo* le preguntara á qué se debía tan intempestiva resolución, José María contestó con toda la gravedad de un hombre honrado:

—Porque estoy dispuesto á limpiar estos campos de ladrones.

¿Qué tal?

Pues bien *El Tiempo* parodia á José María, y Canalejas hace el papel de *Barberillo*...

¡*Veleidoso*!

El Nacional pasa el tiempo diciendo vaciedades contra sus antiguos amigos los conservadores, y pidiendo protección para los cesantes de Ultramar.

De la unión de los conservadores dice que significa el principio de una reacción teocrática, atentatoria á las libertades modernas.

¡Pobretel! ¡Lo que le hacen ver de consuno el ayuno y la enemiga!

Pidamos á Dios que toque el corazón de Silvela para que arroje un mendrugo al *Nacional*.

¡La segunda, dar de comer al hambriento!

Y ¿en dónde querrá *El Nacional* colocar á los cesantes del Ministerio de Ultramar?

No sabemos ni nos importa; pero creemos nosotros que el órgano romerista haría bien substituyendo sus antiguos redactores con empleados del referido Ministerio.

Con esto conseguiría dos cosas: primera, hacer una obra de caridad; segunda, ponerse en caracter.

Porque tratándose de *Mur* ¿qué más natural que den de comer los pases?

Y ¡cuidado si es chico *Pez El Nacional*!

Quizás le parezca duro á este *ganaperras*, llevar sólo la carga; pero ahí se están *El Imparcial*, *El Heraldo*, *El Liberal* y *La Correspondencia* que en justicia deben ayudarle.

Ellos son lógicos (según repiten diariamente) y, pues han sido la causa principal y casi única de la pérdida de las Antillas, ellos deben en justicia abrir sus puertas á los que vienen sin un cuarto en el bolsillo ni una esperanza en el porvenir.

Conque ¡adelante, amigo *Nacional*! ¡á emprender la campaña en tal sentido, que no habrá buen español que no combata á su lado!

El general Arolas ha llegado á Valencia.

Y, según dicen, abrió la boca para decir no sé qué cosas que al Gobierno han hecho maldita la gracia.

¡Bah...! Pues que no haga caso el Gobierno; que por mucho que de él diga Arolas, no dirá nunca tanto como lo

que de Arolas mismo cuentan algunos soldados.

Y ¡váyase lo uno por lo otro!

El Imparcial pide que se marche Sagasta del poder.

Lo cual se traduce al castellano de esta manera:

El Tiempo pide á Sagasta la cuchara.

DON CLARO FIRME DE VERAS.

Nuestro querido Director ha enviado á *La Voz de la Patria* la siguiente

CARTA ABIERTA.

Sr. Director de *La Voz de la Patria*:

Muy señor mío y distinguido compañero: Con la indignación propia del que se ha visto sorprendido en su buena fé por quienes tienen la imprescindible obligación de manifestarse ante el país tales cuales son, sin antifaces que manchan el rostro ni dobleces que denigran; con esa indignación, Sr. Director, que acusa siempre nobleza de sentimientos y pureza de ideales en quien, como yo, la siente, acudo hoy á las columnas de *La Voz de la Patria* para protestar del juego indigno de que he venido siendo objeto por parte de los que allá en Granada pretenden levantar la Bandera Pontificia.

Al aparecer la «Carta Abierta» de *Teresa de Jesús* creí ver en ella una idea salvadora y desinteresada, y me adherí á su doctrina con aquella ciega confianza que anima siempre al que se cree en posesión de la verdad.

No fué de la misma opinión la prensa integrista, y muy pronto surgió la discusión, en la cual la aparente comunidad de ideales no fué parte á que dejara yo de vislumbrar la embozada simpatía que por el Sr. Ortí y Lara venía demostrando *La Campana de la Vela* de perfecto acuerdo con aquella *Teresa de Jesús*, á quien nunca traté ni conocí sino por su célebre *Carta*.

En mi artículo «Hay que hablar claro» expuse mis temores, que más tarde parecieron aquietarse al leer el número 91 del colega granadino; pero que volvieron á alzarse imponentes ante la desaparición repentina de aquél, y se convirtieron en triste realidad al leer en un periódico integrista de Valencia la noticia de una retractación de *Teresa de Jesús*, retractación que venía acompañada de ciertas declaraciones que, á mi modo de ver, comprometen seriamente á los paladines de Granada.

Teresa de Jesús, la de la primera carta al Sr. Nocedal, se queja en su retractación de que se le haya usurpado su pseudónimo y de que con éste, sin aclaración de ninguna clase, se venga sosteniendo la campaña iniciada.

No sé qué significará en concepto de usted la conducta indigna de las *Terezas de Jesús* de nuevo cuño; pero de mí puedo asegurarle que lo que no han podido hacer los argumentos integristas lo ha conseguido la noticia de esa farsa granadina á cuya cooperación no me hallo dispuesto.

La verdad no echa nunca mano del error ni la mentira para defenderse, ni se apoya en lo innoble, ni acude á la hipocresía para batirse; el programa, pues, de *Teresa de Jesús* (la apócrifa) no es la verdad, ó de serlo, se procura utilizarla en provecho del error.

Y como no me duelen prendas cuando se trata de cosa de tanto interés, y, como, por añadidura, alguien pudiera creer que en juego tan poco limpio yo he tenido participación, por esto me apresuro á protestar de él en esta carta, en la que no sólo hago constar mi

enérgica censura contra lo denunciado por la auténtica *Teresa de Jesús*, sino que uniendo mi voz de alerta á las ya dadas por la prensa integrista, quiero llamar la atención de todos contra lo que, para pedir una bendición al Papa, dan la mano á los Ortí, Comillas y demás reconocementeros, con cuyo curso cuentan.

Réstame, pues, Sr. Director, mostrarme á usted reconocido por la acogida, que no dudo dará á esta carta, y con tal motivo repetirme suyo afectísimo s. s. q. s. m. b.,

ALFONSO.

Sección de Noticias.

Al Sr Gobernador.

Siguen los abusos de las compañías ferroviarias, ya denunciados á V. S. en otra ocasión; siguen por tanto las quejas y... seguimos todos iguales.

¿No tendrá V. S., Sr. Gobernador, algún medio por el cual se pudiera meter en cintura á los autores de tanta informalidad?

Gracias á las excitaciones del señor Suquia y al celo de nuestro Alcalde, Sr. Murcia, parece ser que el Ayuntamiento se ha decidido á colocar en el paseo «Cánovas» dos kioscos-urinarios, según la necesidad y decencia reclaman de consuno.

¡Lástima que la medida no se haga extensiva á toda la población, y no desaparezcan de una vez los actuales urinarios, verdaderos focos de inmundicia é infección perniciosas!

Dirigida por D. Francisco Campón Rico Maestro Superior y Bachiller en Artes, y bajo la inspección inmediata del Profesor de esta Normal D. Juan Campón Valiente, ha sido abierta en Cáceres una nueva Escuela privada de primera enseñanza.

He aquí la Circular que de dicho centro hemos recibido:

«Queda abierta matrícula en esta Escuela para los niños de seis á doce años que deseen recibir la primera enseñanza superior, basada en los principios de la Moral Cristiana. Los métodos y procedimientos empleados serán los más modernos y los de reconocida importancia pedagógica.

Para garantizar la enseñanza habrá exámenes semestrales.

Se admiten internos y se dan lecciones de segunda enseñanza.

Precios convencionales.»

El apellido Campón es para nosotros una garantía y, cuando no lo fuera por sí solo, sería suficiente la lectura de la precedente Circular, para que no dudáramos recomendar á nuestros lectores la nueva Escuela de niños.

Ha fallecido en Casar de Palomero la anciana madre de nuestro querido amigo y compañero D. Tertulino Santibáñez, ex-capellán de este Hospital provincial.

Damos á nuestro amigo el más sentido pésame, y pedimos á nuestros lectores una oración para la finada.

Hoy 20 del actual, han quedado trasladadas definitivamente las oficinas de Correos, á la Plaza de la Concepción, núm. 13.

Esta noche saldrá para Cória, des-

pués de pasar dos días entre nosotros, nuestro joven amigo y Profesor del Seminario cauriense D. Pedro Díaz Rebollo.

La fiesta que el día 15 tuvo lugar en el Hospicio Provincial con motivo de la reapertura de aquel suntuoso templo resultó brillantísima.

La Excm. Diputación estuvo dignamente representada por los señores de la Comisión permanente, y el Hospital por el ilustrado Médico-Director y varias Hermanas de las que prestan sus servicios en referido establecimiento benéfico.

Ni lo brumoso y frío del tiempo, ni lo apartado del sitio en que se asienta la casa Hospicio fueron parte á disminuir la concurrencia que sobrepujo las esperanzas de todos.

El Sr. Regidor, que, como anunciamos oportunamente, ocupó la Cátedra Santa, comenzó su discurso pidiendo gratitud para cuantos habían puesto mano en la obra de restauración y embellecimiento de la iglesia, estableció un paralelo entre los siglos en que vivieron respectivamente S. Francisco de Asís y S. Vicente de Paul, determinó los fines providenciales que ambos santos habían venido á cumplir al mundo, y terminó pidiendo al cielo saque á la sociedad actual del abismo en que yace.

La Banda del Hospicio nos dió á conocer una vez más, en la delicada ejecución de las diversas piezas que tocó por mañana y tarde, los prodigiosos adelantos que viene haciendo bajo la dirección del Sr. Capdevielle.

En resumen, la fiesta fué digna coronación de los nobles esfuerzos del Capellán Sr. Criado, del Sr. Administrador, de las virtuosas Hijas de la Caridad y del Sr. Delegado de Beneficencia; á todos los cuales enviamos desde estas columnas nuestra más cordial enhorabuena.

Por la Dirección general de Instrucción Pública, y á propuesta del Ministerio de la Guerra, ha sido nombrado Conserje-Portero de la Escuela Normal de Maestros de esta Capital D. Rufino Herráez y Martín, de la clase de sargentos.

Cultos de la semana.

Domingo 22: San Mateo. Jubileo circular á las horas de costumbre.

Martes 24: Fiesta en el Santuario de Nuestra Señora de la Paz, á las nueve y media, con sermón á cargo del Presbítero Sr. Manzano.

Miércoles 25: San Pablo. Fiesta en conmemoración de la Conversión de San Pablo; el sermón está á cargo del Sr. Regidor.

Guillermo Castellano

Pintor escenógrafo y decorador.

Se construyen monumentos de grande efecto para Semana Santa, retablos de todas clases y se retocan imágenes.

Planos gratis reservándose el derecho de propiedad.

DIRECCIÓN:
CÁCERES, LIBRERÍA DE D. JOSÉ DEL POZO.

CÁCERES:

Tip. de Sucesores de Alvarez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social:
MADRID, Calle de Olózaga, N.º 1, Paseo de Recoletos.

Capital social efectivo: Rvón. 48 millones.

Superior al de todas las demás Compañías que operan en ESPAÑA.

Primas y reservas... Rvón. 177.956.025'44
Siniestros pagados desde su fundación: Rvón. 283.237.885'48

Siniestros pagados en 1896,
Rvón. 1.200.081'28.

Más que reunidas todas las demás compañías que operan en ESPAÑA.

32 AÑOS DE EXISTENCIA.

Seguros contra Incendios.

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la suma de reales 283.237.885'48.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año a la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

Seguros sobre la Vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente los Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

La prima fijada al hacer el seguro es inalterable. Esta Compañía no hace ofrecimientos pomposos, lo cual es tan fácil de hacer como difícil de cumplir. A su seriedad y exacto cumplimiento en los siniestros se debe la importancia que goza y la preferencia de que es objeto.

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez.

Agente del Banco Hipotecario de España en esta provincia.

Oficinas: Plaza Mayor, núm. 16.

CÁCERES

LA TAURINA.

ULTRAMARINOS Y COLONIALES

BALBINO BRAVO.

2, Arco de la Estrella, 2.

Variado surtido en Chocolates, Cafés Thés, Azúcares Arroces, Jabones, Aceitunas sevillanas, Sopas italianas y todo lo concerniente al ramo.

Grandes existencias en Vinos de Jerez, Manzanilla, Málaga, Porto y Madera. Champagnes, Anisados, Cognac, Rón Jamaica, Ginebra, Ojen, Cazalla, Sidra y Jarabes de todas clases para refrescos.

Vinos del País y Vealdepeñas.

DROGUERÍA

DE

Francisco Herrera (Hijo).

TORREJONCILLO.—PLAZA.

Productos químicos y Farmacéuticos. Pinturas, Brochas y Barnices, Artículos para la industria tintorería y fabricación de jabones.

Inciense lágrima superior.

LA PERILLA
ULTRAMARINOS Y COLONIALES.
Ezponda, I.-CÁCERES.

Arroces, Azúcares, Canelas, Cafés, Thés y Chocolates de las mejores marcas. Mantecas del Reino y Extranjeras.

EXCELENTE Y VARIADO SURTIDO EN CONSERVAS DE TODAS CLASES.

PASTA FINA PARA SOPAS Y POSTRES

MADEIRA
VINOS Y LIQORES

Cervezas de la Cruz Blanca



LA VILLA DE MADRID

SOMBRERERÍA

DE

PEDRO FERNÁNDEZ

5, PORTAL LLANO 5,

CÁCERES.

Ultima novedad en sombreros y gorras de todas clases; especialidad en sombreros teja de Castor, topo y seda, bonetes, solideos de merino y raso, todo a precios sumamente economicos.

FELICIANO MODAMIO.

La mar en bisutería y quincalla. Guantes, corbatas, géneros de punto, camisería, Paquetaría, Cintas, puntillas, adornos de mil clases y variados gustos. Perfume, bisutería de lo más escogido que se conoce y millones de artículos que es imposible citar. No hay mejor cosa que verlos. Gran surtido en coronas rímbros, Jabón superior y económico de Vaselina.

PORTAL LLANO, NÚM. 31.
Esquina a la calle Empetrata.

JACINTO GARCIA ROMERO

SASTRE.

Se construyen prendas militares para todos los Cuerpos y Armada.

Tiene un abundante y variado surtido de géneros del País, a precios sumamente baratos.

Se confeccionan con todo esmero hábitos de Sacerdotes y togas para Magistrados, para lo cual cuenta con riquísimos merinos y elasticotines y todo lo que el buen gusto puede exigir.

ALFONSO XIII, NUMERO 24

(antes Pintores).

ROBERTO DALE PROCURADOR

Castro Urdiales.—(Santander.)

Programas contestados para prepararse sin necesidad de profesor, en las carreras siguientes:

Cuerpos de Aduanas, Correos y Telégrafos. Ayudantes de Obras públicas, Minas, ingenieros y Obras Militares. Contadores de Diputaciones y Ayuntamientos.

Inspectores de ferrocarriles y Hacienda pública.

Secretarios de Diputación, Ayuntamiento Sanidad marítima y Juzgados.

Directores, vigilantes y Administradores de Establecimientos Penales.

Contestación a los programas de oposiciones para cualquier otra carrera.

Su precio 25 pesetas obra.

CONSULTAS GRATUITAS

GRAN FÁBRICA DE MOSÁICOS HIDRÁULICOS

Y

MARMOLES ARTIFICIALES,

DEPÓSITO

DE

CEMENTOS PORTLÁN

DE

PAULINO BONCEL.

FÁBRICA Y DESPACHO:

Marquesa de Pinares, 1,

MÉRIDA.

Representante en esta Capital: Don Basilio Carpintero.

ANUNCIOS GRATUITOS

de publicaciones.

«El Aguila Extremeña.»—Revista católica científico-literaria.—Fuente del Maestro.

«La Semana Católica.»—Revista católica.—Madrid.

«Anales del Culto a San José y a la Sagrada Familia.»—Revista católica.—Barcelona.

«La Voz de San Antonio.»—Revista Franciscana.—(Sevilla) Loreto.

«La Revista Popular.»—Revista católica.—Barcelona.

«El Correo Español.»—Periódico católico-político.—Madrid.

«El Siglo Futuro.»—Periódico católico-político.—Madrid.

«La Lectura Popular.»—Periódico católico.—Orihuela.

«El Apostolado Manchego.»—Periódico católico.—Valdepeñas.